

el Latino Semanal

La inflación no da tregua sigue ...

Durante gran parte del siglo XX, Argentina mostró una dinámica de ascenso social que dio forma a una clase media distintiva a nivel regional. En contraste, en lo que va del siglo XXI la pobreza nunca estuvo por debajo del 25%.

El comedor huele a desinfectante, como un hospital. Las largas mesas blancas están vacías y el televisor apagado. En un patio aledaño, unos pocos hombres fuman o cuelgan ropa recién lavada hasta que se hacen las cuatro de la tarde. En breve, una cocinera servirá la merienda que marcará el inicio de la cuenta regresiva para que todos los residentes estén de regreso al refugio antes del anochecer.

Con el rostro cansado, los moradores atraviesan el acceso principal y forman hilera para recibir una bebida caliente y una porción de torta. El alimento les cambia el semblante tras otra jornada de penurias y dispara la charla entre ellos, mientras de fondo el televisor se sintoniza en un noticiero.

Los horarios son de cumplimiento bastante estricto en el Centro de Inclusión Social “Bepo Ghezzi”, en el barrio Parque Patricios de Buenos Aires, para hombres en situación de calle, donde además de cama, duchas calientes y cuatro comidas diarias, reciben contención psicológica y capacitación para insertarse laboralmente.

En el último tiempo, estos espacios dependientes de la alcaldía de la capital argentina –hay 38 con un total de 3,000 plazas– albergan cada vez a más personas arrojadas a la calle porque sus ingresos no les permiten afrontar el costo del alquiler en un contexto de inflación mensual de dos dígitos y que ha empujado a la pobreza.

En el primer semestre del año llegó al 40.1% de la población, según la medición oficial que se difundió el miércoles. En el segundo semestre de 2022, era del 39.2%.

En tanto que la indigencia afecta al 9.3% contra el 8.1% de diciembre del año pasado.

Al trasladar la muestra a la población total de 46 millones de personas, 18,4 millones de personas se encuentran por debajo de la línea de la pobreza, mientras 4,2 millones son indigentes.

“Estaba alquilando (en capital) y hubo un aumento, no pude seguir pagando el lugar”, contó Lionel Pais, de 37 años, que llegó al refugio hace tres semanas, justo después de una devaluación del peso de casi 20% que llevó a la inflación de agosto a 12.4%, la más alta en 32 años. “Estos aumentos bruscos que hubo, esta situación económica que hay en el país, no me permiten cubrir los gastos básicos. Y yo estoy solo”. Pais vive de “changas” (trabajo informal) y admitió que delinquiró para sobrevivir.

“No hay muchas oportunidades, cada vez está peor la cosa”, afirmó.

Durante gran parte del siglo XX, Argentina mostró una dinámica de ascenso social que dio forma a una clase media distintiva a nivel regional. En contraste, en lo que va del siglo XXI la pobreza nunca estuvo por debajo del 25%.

Sin embargo, la combinación en el último lustro de recesión económica, endeudamiento externo, crisis sanitaria por el COVID-19 y una inflación descontrolada —124,4% interanual hasta agosto, una de las más altas del mundo agravó la situación, un salario que no alcanzaba

A sus 26 años, Sebastián Boned tuvo que llamar a la línea telefónica de asistencia para personas en situación de calle cuando el salario en negro que cobraba como recepcionista de hotel ya no le alcanzó para costear los 80,000 pesos, equivalentes a 218 dólares, para la renta en una pensión.



¡Lo que no se anuncia, no se vende!
Anuncie su negocio en

el Latino

Somos el medio mas económico y directo a nuestra comunidad.
561-310-5333

Cuando el sargento Brendan Marrocco perdió las cuatro extremidades en Irak, también perdió su independencia. Luego, un donante de manos y brazos se la devolvió. Conozca cómo estos trasplantes innovadores – llamados alotrasplantes compuestos vascularizados (VCA) – están devolviendo la esperanza y cambiando vidas.



organdonor.gov
donaciondeorganos.gov

HRSA
Health Resources & Services Administration